



SEIS campeonatos de pesca fluvial ha organizado la ya popular Obra Sindical, todos ellos precedidos de interesantes fases locales y provinciales. A la izquierda, un grupo de participantes en una de las pruebas. Y, en estas mismas páginas, dos fotos más en las que, las familias de los productores madrileños, disfrutaban de las instalaciones del Parque Sindical.

que había conocido España y empezaba a quererla porque la veía mejor y más de cerca. O a disgustarle muchas cosas, que también es una manera muy joseantoniana de amar a España.

Dentro del plan de turismo social figuraba también el asesoramiento en materias de viajes y alojamientos, así como en el intercambio de viajes con entidades similares de otros países. El primer país que envió sus trabajadores a España fué nuestro país hermano, Portugal. Después, productores del resto de Europa visitaron nuestras tierras y hablaron con nuestros hombres. Y nuestros hombres fueron hasta los más apartados lugares de la vieja Europa.

Para el perfecto funcionamiento de este turismo social y para el descanso del productor, Educación y Descanso ha creado las residencias de descanso y las ciudades residenciales. Treinta y seis residencias y tres ciudades residenciales son el balance de esta labor en los veinticinco años últimos. De ellas, veinticinco de playa, seis de montaña y cinco de alta montaña. En los parajes más bellos de España hay un lugar de descanso para el trabajador español.

1 DE MAYO, FECHA JUBILOSA DEL TRABAJADOR ESPAÑOL

¡Cuántos temores despertaba el 1 de Mayo en todo el país! El 1 de Mayo era fecha fatal, o gafe, para la vida de España. Una vieja política había hecho de esta fecha un día triste, ramplón, muchas veces con trágicos relieves de sangre y dolor. Pero un buen día, un feliz día, un jubiloso día, la Iglesia, con gran sentido moderno de las cosas y por qué no decirlo, con enorme valentía, afrontó la fecha. Y la declara fiesta de San José Obrero. Organización encargó a Educación y Descanso que esta fiesta del trabajador fuera nueva, distinta, cálida, humana, entrañable, limpia.

Y lo fué. El 1 de Mayo de 1958 se organizó la primera demostración sindical, en la que intervinieron diez mil trabajadores y en la que más de cien mil hombres del trabajo la presenciaron en el estadio Santiago Bernabeu. Y a partir de este año, puntualmente, cada 1 de Mayo, se dan cita en el estadio todo ese gran mundo del trabajo. En 1959, II Demostración Sindical: Música y Danza. En 1960, III Demostración Sindical: Danza y Deporte. En 1961, IV Demostración Sindical: Olimpiada del Traba-



LA afluencia de trabajadores acompañados de sus familias al Parque Sindical Deportivo de Puerta de Hierro es numerosa. En un solo día hay ocasiones en que rebasa el número de 35.000 personas.

jo. En 1962, V Demostración Sindical: Homenaje a Lope de Vega. En 1963, VI Demostración Sindical: Arte y Deporte. En 1964, VII Demostración Sindical: Coros y Deporte. El Jefe del Estado, su Gobierno y Cuerpo Diplomático, han presenciado estas demostraciones del trabajador español. El Caudillo ha comprobado la salud mental

y física de esos hombres de España que calladamente y con la alegría del trabajo, ponen en pie todo los días una patria mejor. Y que su modo de ser, en la vida y en el trabajo, es obra de Educación y Descanso. Una de las obras predilectas de la nueva España.

J. A. V.





Brillante labor de nuestro Servicio de Oncología, gracias al apoyo eficaz de la Asociación Española de Lucha contra el Cáncer

ESTA mañana se ha inaugurado el pabellón «Marquesa de Villaverde», del Centro de Oncología y Medicina Nuclear del Hospital de San Juan de Dios, en conexión con la Asociación Española de Lucha contra el Cáncer. El nuevo pabellón cuenta con las instalaciones más modernas de las técnicas de radiodiagnóstico con dispositivos de telecomando, laboratorios de radioisótopos, con gammagrafía, detección externa y todas las técnicas «screening» propias para la detección precoz del cáncer y su diagnóstico temprano, que permite, como es sabido, su mejor curabilidad. En estas instalaciones se han invertido cerca de seis

En el Hospital de San Juan de Dios ha sido inaugurado el Pabellón "Marquesa de Villaverde"

Cuenta con las más modernas instalaciones para la detección precoz del cáncer y su diagnóstico



La Excm. señora Marquesa de Villaverde preside el solemne acto inaugural
(Fotos L. Contreras)

millones de pesetas y más de dos millones en la edificación del nuevo pabellón.

A las doce de la mañana, la Marquesa de Villaverde llegó al Servicio de Oncología del Hospital de San Juan de Dios, donde fué cumplimentada por el ilustrísimo señor Obispo Vicario, Dr. García Lahiguera; por el Presidente de la Diputación Provincial de Madrid, Marqués de la Valdavia; por el Director General de Sanidad, Doctor García Orcoyen; por el Presidente y Secretario de la Asociación Española de Lucha contra el Cáncer, señores Duque del Infantado y Biosca; por el Diputado Visitador del Hospital, Dr. D. Carlos García Pérez, y por todos los miembros de la Corporación Provincial, al frente de los cuales figuraba el Vicepresidente de la Diputación, D. Eugenio Lostau Román.

El Obispo Vicario, Dr. García Lahiguera, bendijo las nuevas instalaciones y pronunció unas palabras estimulando a todo el personal del servicio para que continuara realizando el bien como lo había hecho hasta ahora.

Después de la bendición, las ilustres personalidades antes citadas se trasladaron al salón de conferencias, donde el Profesor-Jefe del Servicio de Oncología y Medicina Nuclear de la Beneficencia Provincial, Dr. Pérez-Modrego, hizo un resumen de la labor efectuada en los tres años que lleva de funcionamiento el servicio. Dijo que durante este tiempo se han atendido y estudiado cuatro mil enfermos con toda clase de medios de diagnóstico y sin regatear ningún remedio por costoso que fuera. Añadió que el porcentaje de curaciones se calcula en un 37 por 100. El Dr. Pérez-Modrego manifestó que la actividad científica del Servicio de Oncología ha colaborado muy eficazmente a elevar el nivel científico del Cuerpo Médico de la Beneficencia Provincial, siguiendo las normas marcadas por el Dr. D. Carlos González Bueno. Señaló a continuación la importante tarea que ha realizado el servicio dentro del campo de investigación, habiendo presentado muy destacados trabajos en distintas capitales extranjeras, entre las que figuran Londres, París, Moscú y Méjico. Por último destacó que con las nuevas instalaciones la Diputación Provincial de Madrid

puede ofrecer a la provincia y a España un centro asistencial perfectamente dotado, piloto entre los de su género, especializado en la detección, diagnóstico y terapéutica del cáncer.

El Secretario general de la Asociación Española de Lucha contra el Cáncer hizo uso de la palabra para señalar cuán importante ha sido la labor que se ha realizado desde el año 1951, fecha en que fué creada, bajo la presidencia de D. Camilo Alonso Vega, dicha Asociación, y que se pone bien de manifiesto si se tiene en cuenta que la primera recaudación realizada en 1956 ascendió sólo a 35.000 pesetas y que, en la última, subió a más de 53.000.000 de pesetas, cantidad que refleja la eficacia de una labor y el entusiasmo puesto en ella, y, de una forma especial, por la Junta de Damas, que preside la Marquesa de Villaverde, que ha hecho posible el logro de una cifra que ha permitido la instalación de diez centros nacionales estratégicamente situados para el tratamiento y curación de los enfermos pobres, y de otros cuarenta centros de diagnósticos.

Se cerró el acto con la intervención del Marqués de la Valdavia, Presidente de la Diputación, quien después de saludar y agradecer la presencia de las ilustres personalidades asistentes al acto, destacó que la obra que se llevaba a efecto en el Hospital de San Juan de Dios, por medio de su Servicio de Oncología, se había podido realizar gracias a la estrecha convivencia que reinaba entre la Diputación y la Asociación Española de Lucha contra el Cáncer. A este respecto mencionó, como factores decisivos de esta tarea, al Diputado Visitador, Doctor D. Carlos García Pérez, y al señor Biosca, Secretario general de la Asociación, quienes con su capacidad y dinamismo habían vencido cuantos obstáculos se oponían a la realización de una obra de la cual se siente orgullosa la Diputación Provincial de Madrid.

Por último, la Marquesa de Villaverde y demás personalidades visitaron detenidamente las dependencias de la nueva instalación.

LOS DOCTORES EN LAS CALLES MADRILEÑAS

NO ya en berlina y con capa y bimba, no ya en automóvil utilitario y con boinita vasca, vamos a traer a los doctores aquí esta vez, y sí en el recuerdo que en sus calles nos dejaron. El recuerdo de cuando arriba y abajo las pasearon camino de la clínica hospitalaria o de ir a ver a don Félix Márquez o al buen viejecillo del segundo en un barrio castizo.

Recuerdo en placas azules con el Oso y el Madroño en un rincón de aquéllas. Cuarenta y cinco placas son las que hoy traen a Madrid el recuerdo de los otros tantos doctores en Medicina y Cirugía, que hoy dan sus nombres a cuarenta y cinco calles de Madrid.

Desde los días lejanos del Dr. Letamendi y el Dr. Mata a la plaza del Dr. Gregorio Marañón. Desde los barrios viejos a los más modernos están todos ellos en teoría de síntomas que ellos descubrieron, de libros que andan en los textos de las Universidades del planeta y que ellos escribieron.

No es sólo la Medicina y la Cirugía en sí las que están en estos nombres cargados de fama. No es sólo la psiquiatría representada por el viejo Dr. Esquerdo o la figura más cercana de ésta de Sanchís Banús, es también la literatura, no digo ya representada por Marañón, figura impar de ésta, sino por el Dr. Thebusem, don Mariano Pardo de Figueroa, el gaditano autor de las «Ristras de ajos» y de sus temas postales o gastronómicos verdaderamente deliciosos.

Y está, como un recuerdo de la medicina de su tiem-

po, con cargas de «inmortalidad» académica, la del Doctor Cortezo. Una calle corta que va a unir el Madrid galdosiano con el de don Pedrito de Répide, castizo y chulapón. Aquel que dice de la plaza Mayor con la Casta y la Susana, con el de los personajes, ellas y ellos, de «El Rastro a Maravillas».

Mariani, el hombre famoso de la medicina del siglo pasado, y Mata, en el barrio de San Carlos, y el cual, no lejos de su callecita, tiene su lápida.

Y en las calles está el recuerdo del Dr. Velasco, aquel que paseó a su hija embalsamada y muy vestida de gala en un landeau por las calles de la ciudad, para así, en su locura paterna, creerse que no la había perdido.

Oloriz y Piga, el creador de la medicina legal española, y dos descubridores uniéndose, bien que anden lejos el uno del otro: Ferrán, por el distrito de la Inclusa, y Fleming, el genio de la penicilina, por los de Buenavista y Chamartín, ya que su calle se mete en los dos.

El famoso Santero y Federico Rubio, y viniendo a estos días, un médico que, habiendo muerto en plena juventud, ya guardaba fama de buen clínico y de investigador a la par, el Dr. Fernando Primo de Rivera.

Albiñana y el argentino Dr. Arce, y el gastropatólogo Doctor Catalina. Y el Dr. Zofío y el Dr. Villalobos y tantos más que ahora se nos van de la memoria, como ellos van, y repetimos, de un barrio a otro. Tantos más de nombres que acaso no dicen nada a un gran público, pero que guardan emociones para aquellos que les salvaron la vida, que son bien que humildemente claros ejemplos de saber y caridad médica. Y una doctora, la Anaya.

Hay muchos y sonoros nombres en esta lista, en la que quiero recordar también las estatuas del Dr. Benavente —que, por cierto, no tiene calle— y del Doctor Pulido —tampoco tiene calle— y la de Cajal —su calle no va precedida del apelativo del doctoral título—, de esa que ahora se proyecta a don Gregorio Marañón. Lista de nombres ilustres y humildes que también, como tantas otras cosas, habrá un día que revisar, y no porque haya que quitar a nadie, naturalmente, y sí porque a ella habrá muchos doctores que añadir, no para la salud mejor de esta Villa, pero sí para más honra y provecho de ella, que mucho es el que ellos le dieron desde los días perdidos entre nieblas de recuerdos a hoy en día.

JUAN SAMPELAYO